

Nº 575  
19  
Enero  
2022  
Miércoles



## El trenzado de los poderes

Emilio Álvarez Frías

**A**unque a algunos lelos que andan por ahí no les guste, el idioma español es sumamente rico. Procede nada menos que del latín, extendido por Europa en un serie de lenguas romance, complementado con otras lenguas antiguas como el árabe o las indoeuropeas, a través de las etimologías que nos proporciona la filología. Apoyado en unas bases tan sólidas, el diccionario de la RAE nos presenta 93.111 palabras, a las que suma 19.000 americanismos, más las que va guardando en el arcón por falta de uso. La mayor parte de esas palabras tienen más de una acepción, lo que enriquece notablemente el idioma.

Así, nos encontramos con que la palabra trenza tiene unas cuantas aplicaciones. La más habitual es el uso de las mujeres en peluquería entrecruzando su melena dividida en tres partes; normalmente se usa en las jovencitas y niñas, pero no hemos de olvidar que en otros países, como es el caso de Méjico, las mujeres aborígenes acicalan su negro pelo, abundante y fuerte, con unas espléndidas trenzas, de la que nos han dejado magníficos cuadros los muralistas autóctonos, tal como Diego Rivera. Además de la trenza femenina, reciben esa denominación unos deliciosos bollos que se presentan esa forma, el cordón para zapatos, determinado salto en la danza batiendo ligeramente los pies, el paso de caballo piafando, algunas jugadas que llevan a cabo los deportistas



entre varios de ellos, un tipo de cable o cuerda trenzada, un trenzado de 8 hebras para pesca y probablemente alguna más que no recordamos.

Ante tanta variedad en el trenzado no nos ha parecido desacertado denomi-

nar este modesto artículo con *El trenzado de los poderes* pues, continuamente, vemos cómo se van tejiendo quejidos y sarpullidos entre los tres poderes del Estado: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial.

Por ejemplo nos encontramos con que la sección 3ª de la Audiencia de Sevilla ha condenado a 7 años y un día de cárcel al exconsejero socialista de Empleo, Antonio Fernández, y a 4 años y un día de prisión al exdirector General de

Trabajo y Seguridad Social, Juan Márquez, por las subvenciones concedidas a la empresa Dos Hermanas Aceitunas y Conservas en relación con los expedientes ERE irregulares e innecesarios promovidos y las ayudas directas concedidas, sin publicidad, con cargo a la Junta de Andalucía. Este es uno de los embrollos que tuvieron lugar en Andalucía durante el mandato del PSOE en dicha Comunidad.

Debido a la arbitrariedad que Pedro Sánchez está cometiendo con la adjudicación de los fondos procedentes de la Unión Europea, Isabel Díaz Ayuso anda profundamente encorcorada, razón por la que está en el camino de llevar al presidente del Gobierno ante el Tribunal Supremo por actuar de forma «adicional» y «arbitraria», dado los chanchullos que se trae entre manos, la falta de transparencia y estar tratada a la Comunidad de Madrid peor que a otras que están recibiendo bienes fuera de lo que les correspondería.

Por otro lado, el juez Presencia no se arruga ante Sánchez y exige la detención



de dos de sus ministras, ya que la titular del ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Teresa Rivera, la ministra de Defensa, Margarita Robles, y el alcalde de Mequinenza, Antonio Sanjuan que se hizo con la alcaldía después de que la anterior alcaldesa Magda Godia Ibarz muriera, en circunstancias poco cla-

ras, meses antes de que ACODAP (Asociación contra la corrupción y en defensa de la acción pública) presentara denuncia ante la comandancia de la Guardia Civil de Caspe. El magistrado se basa en que «el Gobierno urde lo que apunta a ser un espeluznante montaje para cubrir el más de un centenar de asesinatos denunciados por ACODAP en los que podría estar involucrado la actual ministra de Defensa». Todo apunta a pensar que el Gobierno se ocuparía de «eliminar» los cuerpos del delito, es decir, las fosas, para lo cual el Consejo de Ministros aprobó el 5 de mayo del pasado año, con cargo a los fondos europeos, «un presupuesto de ejecución de seis millones de euros para rehabilitar 38 hectáreas de terreno en el término municipal de Mequinenza» que es precisamente donde se encuentran enterrados más de un centenar de cadáveres. Asunto feo, sin duda.

En estos días, la Ley de Vivienda, que es una de las leyes estrella del gobierno de Sánchez, es desmontada por el CGPJ alegando que «tiene un evidente sesgo ideológico» y que, además, hay un problema de competencia «sobre si el Estado puede legislar en este asunto o es competencia de las CCAA», no estando de acuerdo, por otro lado «con el carácter subjetivo del derecho en la vivienda», especie de silogismo que viene a decir que el sistema okupa se podría dar con largueza y altruismo.

Por otro lado, el Gobierno vasco, después de haber conseguido que los presos de ETA se fueran acercando a dicha Comunidad, quedando bajo su jurisdicción las cárceles en las que se encuentran, con el visto bueno del ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, ha inventado un coladero para sacar de la cárcel a tales terroristas. Para ello terminarán con el estado de excepción de los reclusos etarras otorgándoles los mismos beneficios penitenciarios que los reos comunes. El invento es «crear cursos de artesanía» con el fin de que puedan abandonar las celdas para asistir a los talleres a ellos reservados. Con ello Urkullu ha dado luz verde para que la Agenda de Reinserción Social sea la responsable de los programas de reeducación de los miembros de ETA, accediendo a los mismos beneficios que el resto de internos de las cárceles vascas.

Cosa poco frecuente es la dimisión un miembro de los sindicatos españoles. En este caso ha sido el Secretario General de UGT de Madrid por la trama de corrupción detectada en el sindicato, lo que ha levantado la policía por el desvío de entre uno y dos millones del Fondo de Garantía Salarial. De este tipo de desmanes debe haber a porrillo.

Y como no podemos hacerlo más largo, traigamos de nuevo a Isabel Díaz Ayuso, por la que sentimos una cierta predilección, para demostrar lo claro que habla. En twitter ha dejado una frase lapidaria: «Una hora de Falcon produce las mismas emisiones que 16.0000 vacas», apoyándola en la conclusión de su consejera de Medioambiente, Vivienda y Agricultura, Paloma Martín. «Y las vacas producen leche, carne y generan empleo y riqueza en el medio rural».

Son muchas más las trenzas que conforman las quejas que se producen entre los tres poderes. Ya nos gustaría tener tiempo y espacio para ir reflejando cómo se aprueban leyes y otras disposiciones por el solo hecho de conseguir una bicoca; cómo se saltan a la torera leyes y disposiciones para ajustarlas a los intereses del partido o de fulano de tal; cómo se dan medallas –que habrá que quitar en su momento– a cantamañanas que no han hecho nada para merecerlas; cómo se manipula la enseñanza para convertir a la juventud en corderos sin cerebro pensante. Son muy numerosos los expedientes que se tramitan en los juzgados respecto a los miembros del PSOE repartidos por todo el país, por todos los organismos del Estado, e incluso el Parlamento, aunque la prensa esté enmudecida. Y no digamos la cantidad de ellos que habrá que llevar a los diferentes tribunales en el momento en el que se esté limpiando la nación de toda la porquería que lo corrompe. Veremos, entonces, cómo se comportan los medios de comunicación.



Seguimos todavía con la esperanza que nos trajeron las campanadas del reloj de la Real Casa de Correos en el brinco de un año al siguiente. El tiempo transcurrido en el salto apenas se nota. Pero como lo llevamos dentro, plenifica todos nuestros días y todas sus horas. Y en ese estado de ánimo no queda otra solución que aportar hoy un botijo que es una auténtica joya hecha con barro, lo que consiguen los artesanos de Alba de Tormes, Salamanca.

\* \* \*

# Cuidado con la prensa

Sánchez evidencia que cualquiera, también en España, puede llegar a presidente. Y Garzón es un ejemplo español, no el único, de que cualquiera puede llegar a ministro

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

Escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

**L**ector de estas líneas: cuidado con la prensa. Da igual su edad y condición personal, su nacionalidad y su experiencia, vaya prevenido: cuidado con la prensa. De pronto puede abordarle un periodista, por ejemplo de *The Guardian*, y hacerle una entrevista. Luego puede armarse la marimorena. Allá usted, no diga que no está avisado. Eso le ocurrió a Garzón. ¿Le suena el apellido? Ya. No es el juez expulsado de la carrera por sus compañeros por un chanchullo durante la instrucción de un sumario; es el ministro del mismo apellido y de nombre Alberto. ¿No le suena? Pues es ministro de cuota por ser comunista en un Gobierno de aluvión. De este personaje consiguió *The Guardian* unas opiniones, por lo visto no por ser ministro sino por su cara bonita, a título personal. Como si fuese usted, como si fuese yo.

*The Guardian* es un tabloide proclamado de izquierdas, de larga historia y no pocos baches en su camino, también en los tribunales, que aupó su prestigio por sus posiciones de izquierda durante la guerra civil española. Es un gran periódico al que no creo interesen lo más mínimo las opiniones de Alberto



Garzón como hombre de la calle sino sus planteamientos como ministro. La portavoz del Gobierno primero y el presidente Sánchez después consideraron «opiniones personales» las valoraciones del ministro de Consumo sobre nuestra ganadería. Pero la supuesta explicación es ridícula, como

casi todo en el Gobierno, porque las opiniones del ciudadano Garzón no interesarían a nadie de no ser las del ministro Garzón. Un ministro en el ejercicio de su responsabilidad no tiene opiniones personales. Aunque el interfecto, tras el ridículo de sus declaraciones, produjo otra afirmación de traca: acusó a la oposición de inventarse un bulo. ¿Cómo alguien puede inventarse un bulo sobre opiniones vertidas en un periódico? O existieron o no, y si existieron, como así fue, no hay bulo posible.

Yolanda Díaz, activa vicepresidenta de Sánchez, vive un tiempo sublimado, feliz y contenta con su proyecto político que aún no conocemos aunque amenaza, por lo que a menudo cabrea a sus conmlitones de Podemos, sobre todo a Irene Montero y a Ione Belarra, ministras por la voluntad digital de Pablo Iglesias pese a sus mermados méritos. Tras el barullo provocado por Garzón,

Yolanda Díaz tuvo alguna intervención gloriosa. Advirtió a Sánchez que miediese sus palabras –sí, no advirtió a Garzón sino a Sánchez– y afirmó que esa petición de dimisión o cese de Garzón que muchos pedían, incluso en el PSOE, causaría asombro en Europa. Me cae bien la vicepresidenta Díaz pero no debe engañarse. Lo que causa asombro en la UE es que en España haya miembros del Gobierno que se proclaman comunistas. Esa antigualla no se lleva; ha caducado y para bien. El modelo de Díaz y de Garzón es Cuba. Y Sánchez no puede cesar a ningún ministro de Podemos; es Podemos quien puede cesarle a él.

También estuvo sembrada la vicepresidenta cuando criticó en la SER la censura que supone el pixelado de los pezones de las mujeres en las redes sociales. «Lo que no se nombra no existe» dijo Yolanda Díaz, y añadió: «¿Qué pasa con nuestros pezones?». Ella sabrá. Parece que lo que se pixela tampoco existe. La cosa del destape debe ir de gallegos. Fraga siendo ministro de Turismo permitió el bikini. Yo, un jovencuelo, era asesor en su Gabinete, y menuda se armó. Y hemos vivido mucho desde entonces en esa cuestión de más



o menos telas sobre el cuerpo femenino. ¿Será fascismo heteropatriarcal?

En este asunto de las opiniones de Garzón en *The Guardian* se ha dicho menos que el ministro de Consumo se metió en harinas que correspondían a su colega de Agricultura, también de Alimentación, Luis Planas, que reaccionó con ponderación y equili-

brio. Trató de salvar en lo posible el ridículo de su colega pero sin ocultar la realidad. Planas es uno de los ministros más serios. Por eso acaso es de los que menos habla.

El lío provocado por Garzón y las reacciones posteriores tuvieron un efecto positivo para Sánchez, que es un gafe con suerte. Los gafes, ya se sabe, no se perjudican a sí mismos. Al tiempo de la pifia garzoniana, Sánchez proclamó que había que dar al maldito bicho de la covid similar tratamiento que a la gripe. O sea, Sánchez, de nuevo desde un optimismo letal, bajó el listón. ¡Gripalizar la pandemia! De inmediato le corrigieron desde la Organización Mundial de la Salud, la Agencia Europea del Medicamento y otros organismos concernidos. La covid no es como una gripe y su incidencia mundial crece y crecerá aún más. Carolina Darias, otra ministra inane, aplaudió a Sánchez. El presidente no dijo ni pío. Se escondió tras su sombra. Lo habitual.

Todos están nerviosos de cara a las elecciones del día 13 de febrero en Castilla y León. La encuesta inapelable será la de la noche electoral cuando se cuenten los votos. El PSOE ha llegado tarde en su estrategia de crear partiditos provinciales, la mal llamada fórmula de la España Vacía, que le supuso una ayuda en su versión inicial de Teruel Existe que vota machaconamente con el PSOE. En Ferraz y Moncloa desean un conjunto de engañosas con disfraz

localista que le aseguren los apoyos que ya ha perdido. No creo que el votante sea tonto pero, ¿y si cuela desde la palanca de las ambiciones personalistas?

Se dijo que Gerald Ford era el ejemplo de que cualquiera puede llegar a Presidente de los Estados Unidos. Lyndon B. Johnson dijo de él que era «incapaz de mascar chicle y caminar al mismo tiempo». Sánchez evidencia que cualquiera, también en España, puede llegar a presidente. Y Garzón es un ejemplo español, no el único, de que cualquiera puede llegar a ministro. Así nos va.

\* \* \*

## Sánchez I, el «gripalizador»

**Roberto Blanco Valdés** (*La Voz de Galicia*)

**E**n su última comparecencia pública –en una emisora de radio muy amiga– anunció Sánchez que «tenemos las condiciones para que con precaución, poco a poco [...] empezamos a evaluar la evolución del covid con parámetros diferentes a lo que hemos hecho hasta ahora». Con tal afirmación daba un sí claro el presidente a una pregunta en la que la periodista Angels Barceló le demandaba si íbamos «hacia una *gripalización* (sic) de la pandemia. Hoy mismo –añadía Barceló– *El País* cuenta que el Gobierno «va a estudiar con las comunidades autónomas aplicar al coronavirus el mismo modelo que se sigue para seguir las gripes, es decir, dejar de contar casos, dejar de hacer pruebas».

La posición del presidente se basaba, según sus palabras, en un hecho conocido:



que la letalidad de la pandemia, de la primera a la sexta ola, había pasado «del 13 % a cerca del 1 %». Pero tan ajeno vive Sánchez a la lucha contra el virus –tras habérsela endilgado en su totalidad a las comunidades, que pelean en todos los frentes (vacunación, medidas preventivas y política sanitaria) como si el Gobierno no existiera– que el jefe del Ejecutivo aparta de su valoración todo lo que según se ve no le conviene.

Y es que, aunque, por fortuna, la letalidad del covid ha bajado, su altísima contagiosidad actual, unida a la recuperación de una creciente normalidad en la vida diaria han provocado que (pese a la alta tasa de vacunación, que las comunidades y la gran responsabilidad ciudadana lograron hacer efectiva) el caos provocado por la variante ómicron sea formidable. Con muchas ucis al borde del riesgo extremo, la presión hospitalaria es ahora igual que en enero del pasado año: a día 11, 16.792 pacientes en el 2021, por 16.555 en el 2022. Pero no es ni de lejos solo eso: el número de bajas laborales –que, según Ana Ercoreca, presidenta del sindicato de inspectores de trabajo, ha pasado de 75.000 en noviembre a ¡600.000! en diciembre– ha provocado un colapso en

la asistencia primaria, que ha llegado al punto de que en varios territorios las altas laborales sean ya automáticas.

¿Es esta una situación para *gripalizar* (horrendo neologismo) la pandemia como si se tratase de la gripe? Tras el no rotundo de la OMS, de muchísimos expertos y de la Agencia Europea del Medicamento, la ministra de Sanidad se vio obligada a enmendar a Sánchez y dar marcha atrás, proclamando que nunca se *gripalizaría* (¡como duele!) el coronavirus antes del final de la sexta ola.

Sin embargo, y conociendo la decidida voluntad de Sánchez y su Gobierno de disfrazar la realidad, estemos atentos porque a la menor volverán a la carga con su objetivo, que no es otro que comenzar un proceso masivo de desinformación que debería conducir no a acabar con la pandemia sino a que el Ejecutivo se la quite de una vez de delante como un problema político que desde el primer momento ha sido incapaz totalmente de afrontar. Tanto que es hoy el día, dos años después de iniciada la pandemia, en que seguimos sin saber cuánta gente ha fallecido en España a causa suya.

\* \* \*

## Isabel Díaz Ayuso: en La Razón

Juan Velarde (*Periodista Digital*)

### Bajar los impuestos a los madrileños:

Cuando un Gobierno baja los impuestos no es porque sea más rico, sino porque quiere que haya más ciudadanos trabajando y pagando menos: es una forma de recaudar más. El Gobierno socialista y sus comunidades deben tomar ejemplo. Si suben los impuestos en Madrid, como pretenden hacer, lo único que van a conseguir es que la inversión se vaya de España. Demuestran poco conocimiento fiscal y económico y un ensañamiento constante contra los intereses de la economía que más aporta al conjunto de España.

### Madrid es un foco de pobreza:

Desde el Falcon es difícil ver pobres, y me sorprende que alguien que es incapaz de dar una vuelta por Madrid a pie, hable



con tanta ligereza sobre un problema que, evidentemente, existe en todos los rincones del mundo, en unos más que en otros, pero en todos. La situación económica de los ciudadanos, especialmente de los más vulnerables, ha de ser competencia de las administraciones. Pero no estamos aquí para describir problemas, como hizo Sánchez, sino para ofrecer soluciones.

Aquí solo suben los empleos de los ministros y el número de asesores; las cuotas de los autónomos y el precio de la luz. Me parece de una frivolidad absoluta cómo habló Sánchez de un problema que agrava personalmente.

Esta misma semana ha confesado que no le importa destruir España, y ahí están las cifras, somos el país más dañado económicamente por la gestión de la pandemia.

### «Quienes quieren destrozarse España son los que se sientan con Sánchez»:

En una entrevista en la Cadena Ser, el mismo lunes, volvió a dejar claro que su única pretensión es estar todo el tiempo que pueda en Moncloa a costa de dar alas a unos socios que tienen como objetivo destruir el país. Aquellos que están centrados exclusivamente en destruir España son los que se sientan con él en Moncloa. Y por eso pacta cambiar un modelo laboral, que ha conseguido casi tres millones de empleos, con el entorno político de ETA o sigue dando alas al secesionismo catalán con el regalo de 38.000 millones de euros.

### Sobre la reforma laboral apoyada por la patronal:

Teniendo en cuenta que estamos en un Gobierno de corte social comunista, evidentemente la reforma laboral podría haber sido mucho peor. Parece que, por eso, hay que aceptarla como un mal menor, pero yo no estoy de acuerdo. En primer lugar, no se ha pactado con el principal partido de la oposición, que es quien lideró la anterior reforma y el que va a gobernar España. Con un Gobierno que está en manos de comunistas, que atenta contra los mercados y contra el consumo, ha visto que, dentro de todo lo que se podía esperar, esta reforma es el mal menor.



### «El gobierno Sánchez habla mucho, pero gestiona cero»:

En la primera ola, cuando nadie hacía nada, nosotros fuimos los primeros en cerrar los colegios, en traer material sanitario y en levantar un hospital. Luego, intentó tapar sus errores dándonos lecciones a los demás bajo la pancarta de que eran los más preocupados por la sanidad y por la vida porque lo cerraban todo. Y esto no mejoró el problema sanitario y provocó un desastre económico. Ahora intenta aparentar que es el más preocupado por la economía y el mejor gestor, cuando también es falso. Este Gobierno es el que peor ha gestionado la pandemia desde el punto de vista sanitario y económico dentro de la UE. Y, sí, han acabado copiando todo lo que han criticado de la Comunidad de Madrid. Ahora, hablan mucho, pero gestionan cero.

### Es necesario el entendimiento con VOX:

Hay muchas políticas en las que los dos partidos podemos llegar a estar de acuerdo. Entre nosotros hay cuestiones en las que el entendimiento es más fácil, desde luego, que con el resto de los partidos. Y si nos elevamos, y pensamos qué le conviene a España, es evidente que España necesita urgentemente que el PSOE y, en concreto, Pedro Sánchez, abandone La Moncloa. Este objetivo nos une más que otras pequeñas cuestiones en las que discrepamos.

### La unidad del partido:

A veces he tenido la sensación de que decisiones políticas que impulsamos desde la Comunidad Madrid las tenemos que defender solos. También puede



ser, en parte, porque la pandemia nos ha llevado a situaciones completamente anómalas. Pero bueno, este lunes pasado hubo un desayuno informativo y allí estuvo la dirección del partido. Tenemos por delante dos años clave para España y todos vamos a trabajar al unísono.

### **Ayuso intenta zanzar el rifirrafe con Teodoro García Egea:**

Como tampoco ha habido un problema concreto, no hay una solución concreta. Hay días en los que todo fluye con normalidad y, otras veces, ves proyectada en la prensa cosas que no sabes ni cómo han llegado hasta ahí. La situación que atraviesa España es gravísima porque todo lo que ocurre en política afecta después a la empresa y a la imagen de nuestro país. La situación es tan grave que nadie entendería que yo no estuviera centrada en la Comunidad de Madrid y que mis compañeros de la dirección nacional no estuvieran sólo ocupados en presentar la alternativa a este proyecto de deterioro de España que lidera Sánchez.

### **Solo estará 8 años al frente del Gobierno de la Puerta del Sol:**

No lo he pensado, pero no creo, porque creo que no hay nada como ser presidente de tu comunidad autónoma. Queda tanto, queda tres veces lo que llevo aquí. No lo sé. Yo tengo un compromiso con los votantes del 4 de mayo, con los ciudadanos, de izquierda a derecha, que se han unido en Madrid en torno a una forma de ver la vida. Que además han generado un sentimiento mágico. Más que mi carrera y mi proyección, quiero ver la proyección de Madrid, hasta dónde es capaz de llegar. Estamos en un momento único y quiero verlo.

\* \* \*

## **La sombra del tucán**

**Rafael Nieto** *(El Correo de España)*

**M**ientras ese pobre diablo que soñaba con tomar los cielos al asalto pulula de tertulia en tertulia, a ver dónde le dejan repetir sus ocurrencias de niño consentido por el Sistema, a la izquierda de Pedro Sánchez empieza a destacar la figura de Yolanda Díaz, actual ministra de Trabajo y vicepresidenta del Gobierno, cargo que por supuesto no hubiese podido soñar ni en su noche más maravillosa. A Pablo Iglesias le sobraba matonismo y chulería, y se fue por la fosa séptica del Sistema al alcantarillado de los medios privados donde todavía puede ladrar un poco. Su sustituta en Podemos ha preferido cambiar el tono bronco, las amenazas y los insultos por las formas elegantes y los vestidos de Chanel. Pero sin renunciar, por supuesto, a la reivindicación del comunismo, que es el nefasto hilo conductor de ambos personajes.



mos ha preferido cambiar el tono bronco, las amenazas y los insultos por las formas elegantes y los vestidos de Chanel. Pero sin renunciar, por supuesto, a la reivindicación del comunismo, que es el nefasto hilo conductor de ambos personajes.

Para entender quién es y a qué juega Yolanda Díaz, es necesario entender antes lo que pasó con Podemos desde su nacimiento, en las plazas con olor a orines del 15-M y su descalabro final tras las elecciones de mayo en Madrid. Lamentablemente, el «periodismo» ha dado palos de ciego en este asunto, y los análisis sobre el fenómeno *podemoide* han ido siempre de la confusión a la precipitación, y viceversa. Porque ni el 15-M fue nunca otra cosa que una estrategia marxista para resucitar su *corpus* doctrinal lleno de cadáveres y polillas, ni Podemos ha sido nunca otra cosa que un intento desesperado de vestir el cadáver del comunismo con una mortaja más juvenil y almidonada. Y Pablo Iglesias fue, como mucho, el más listo de una clase repleta de zoquetes y de vagos.

A Iglesias le duró la fuerza en la boca lo que le duró su conformismo proletario de piso en Vallecas y pantalones de Alcampo caídos. En cuanto el Sistema le abrió sus puertas de par en par (gracias a las bendiciones del «periodismo» paleta), y él empezó a beber las mieles del poder, Irene (con esa sabiduría eterna de las mujeres) le convenció para cambiar el barrio de obreros de clase media y aceras melladas por la vivienda de sus sueños húmedos capita-



listas. Un cuartel de invierno en Villa Meona, con caseta para el perro y piscina climatizada, gracias a un préstamo extraño de la Caja de Ingenieros.

Cuando Isabel Ayuso le despertó de sus glorias de pequeño Lenin de dientes arreglados, Pablo se cortó la coleta y se puso un pendiente, dejando el escaño que le correspondía en la Asamblea de Madrid, allí en

Vallecas, para colaborar con el Grupo Prisa y con Jaime Roures, metiendo a España el comunismo en vena, esta vez desde los medios de propaganda privados. Y su puesto en Podemos, después de una interinidad plagada de frikis (con los dobles de Tom Petty y de la «niña de la curva»), se la ha quedado *Yolandísima*, mujer que levita sobre sus Manolo Blahnik y que ha entendido que se puede llegar al mismo cielo del marxismo sin necesidad de pasar fatigas con la lucha de clases.

Esta comunista, hija de comunistas asturianos, lo mismo acude a una audiencia con el Papa Francisco que da un reportaje a una revista de actualidad posando como si fuese Rita Hayworth. Pero luego se presenta en el congreso de Comisiones Obreras y se arremanga sus blusas de seda en los mítines, entonando *La Internacional*, porque en realidad a *Yolandísima* las expoliadas clases medias le importan lo mismo que a Carlos Marx y a Federico Engels. Le importan tanto como a Pablo Iglesias los problemas de la gente corriente. Le importan tanto como a Santiago Carrillo los miles de inocentes asesinados en Paracuellos. A un marxista es imposible que le importe el prójimo, salvo que pueda pisarlo para subirse encima.

Y así, pues, Podemos, esa cosa difícil de definir que creció gracias al dinero fresco que llegaba desde el otro lado del Atlántico, vive hoy esta segunda juventud con olor a Versace y a Carolina Herrera, *porque yo lo valgo*, un comunismo 5.0 de melenas rubias al viento y oligarquía de frikis en contraste, como Alberto Garzón, el enterrador de industrias cárnicas, e Irene Montero, hoy madre amantísima de sus hijos, en evidente ausencia del macho alfa sin coleta. Podemos es una especie de cuadro abstracto pintado por un borracho. Pero el año que viene hay elecciones, y a Pedro Mentiras le inquieta que, por su izquierda, alguien pueda hacerle sombra. Podría ser la sombra del tucán..., pero en realidad, es *Yolandísima*.

\* \* \*

## Un fragmento del diario del Che

Tomás Salas

**U**no de los personajes carismático en el siglo xx es Ernesto Guevara de la Serna, conocido como el Che Guevara; uno de los iconos de nuestro tiempo es su rostro con la gorra y el puro. Esta es una imagen reconocida por cualquiera: lo que un experto en marketing consideraría una gran «marca». La idea que el imaginario colectivo asocia a este icono es la de un noble luchador por sus ideales, a los que lo sacrifica todo, incluso su vida.

Sin embargo, detrás de la imagen y el mito está el hombre, con su biografía y el conjunto de sus acciones. El primero pertenece al ámbito de lo subjetivo y casi de lo poético; lo segundo, lo constituye un conjunto de hechos constatados en documentos que, dada la cercanía temporal (el personaje muere en 1967) no son los manuscritos de Qumrán, sino textos publicados normalmente en papel o presentes en la Red, a los que se puede acceder fácilmente.



Acudo hoy a un texto del propio personaje. Se trata de un fragmento de su diario y cuenta un hecho acaecido el 17 de febrero de 1956. El texto primero es suprimido y luego publicado en otra obra posterior<sup>1</sup>:

La situación era incómoda para nosotros y para él [Eutimio Martín], de modo que acabé con el problema dándole un tiro con una pistola de calibre 32 en la sien derecha con orificio de salida en el temporal. Jadeó un rato y luego murió. Mientras procedía a requisarle las pertenencias, no podía quitarle el reloj que llevaba atado al cinturón con una cadena; entonces él me dijo con voz tranquila, mucho más allá del miedo: «Arráncala, chico, total...». Eso hice y sus pertenencias pasaron a mi poder.

---

<sup>1</sup> Se incluye, pero se suprime en su edición, en un capítulo titulado «Fin de un traidor» en su libro *Pasajes de la guerra revolucionaria*, Edición Era, 1963, pp. 140-141; luego lo reproduce Jon Lee Anderson en *Che Guevara. Una vida revolucionaria*, Barcelona, Emecé, 1977, p. 221.

Creo que el texto necesita poco comentario y por sí mismo traza una imagen de lo que fue el personaje: alguien que no tenía escrúpulos para recurrir al asesinato para conseguir sus objetivos y para quien la moral revolucionaria está por encima de cualquier consideración «humanitaria».

\* \* \*

## Ministra Montero: ahora le dimiten los expertos fiscales

Su Comisión no es sino el burladero en el que busca parapetarse para cuando embistan las astas de los contribuyentes

**Ignacio Ruiz-Jarabo** (*Vozpópuli*)

**C**uando hace un tiempo, la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, comunicó la composición del Comité de Expertos creado para idear la futura reforma fiscal, resultó sorprendente su composición por la escasa pluralidad que ofrecía sus componentes.

De una parte, el perfil ideológico de los elegidos estaba casi íntegramente escorado a la siniestra. ¿No cree usted, ministra, que hubiera sido conveniente una representación más equilibrada? Es razonable que una mayoría de los miembros fueran de su cuerda, pero no lo es que no haya nadie de cuerda distinta a la suya. Desde que existe el homo sapiens, los avances de la humanidad han surgido del contraste de las ideas. Nada más beneficioso para elaborar adecuadamente un proyecto que debatirlo con quienes piensan de modo distinto.

De otra, el único perfil profesional presente en el comité es el universitario. Es lógico que los catedráticos y los profesores de Universidad tengan su espacio en la comisión y que, además, se

trate de un espacio amplio. Pero ¿no cree, ministra, que hubiera sido óptima la participación de otro tipo de componentes? Con toda certeza, la presencia de personas con experiencia en la aplicación de impuestos hubiera enriquecido a la comisión pues, a fin de cuentas, un sistema tributario vale lo que vale su aplicación. También hubiera sido positiva la presencia de representantes de las organizaciones empresariales y sindicales. A fin de cuentas, las empresas y los trabajadores son los contribuyentes del sistema y sus aportaciones no hubieran sido despreciables.

Pero siendo inadecuada por monolítica la composición de su Comisión de Expertos, lo peor es el lugar en el que usted está dejando tanto a una como a los otros. Desde su creación, y sin esperar a conocer su dictamen, usted y el Gobierno al que pertenece nos han subido de un modo u otro todos los impuestos hoy existentes. Desde su creación y sin esperar a conocer su dictamen, usted



y el Gobierno al que pertenece han establecido nuevos tributos. Desde su creación y sin esperar a conocer su dictamen, usted y el Gobierno al que pertenece han desvelado de forma reiterada su intención de aumentar ferozmente nuestra presión fiscal. Desde su creación y sin esperar a conocer su dictamen, usted y el Gobierno al que pertenece han desvelado reiteradamente sus planes sobre la aberrante armonización de los tributos autonómicos que proyectan perpetrar. Y así sucesivamente.



Es indudable que se han invertido los términos. No es tanto que el Gobierno haya creado una Comisión de Expertos para que le ilumine sobre el futuro adecuado de la Fiscalidad, como que el Gobierno lleva un tiempo iluminando a la Comisión para que ésta en su dictamen santifique las decisiones ya adoptadas y las intenciones ya decididas por usted y por el Gobierno

al que pertenece.

Ante tal tesitura, le dimitió Ignacio Zubiri, le acaba de dimitir Carlos Monasterio y, según el «run run» que circula, puede que le dimitan más expertos. Y es que, ministra, los profesionales que tienen dignidad y vergüenza torera no se prestan a poner su firma en documentos engendrados por otros simulando que el engendro es propia. Es más, hasta hay quien también relaciona la reciente dimisión de su hasta hace poco Secretaria de Estado de Hacienda con la peculiar manera que emplea usted para hacer sus cosas.

Ministra, recuerde la histórica frase: «Se puede engañar a unos pocos durante todo el tiempo, también a todos durante un periodo, pero es imposible engañar a todos durante todo el tiempo». Así, cuando España conozca el dictamen de sus expertos que no hayan dimitido y compruebe ¡oh, casualidad! que su contenido coincide con lo que venimos escuchándole a usted desde hace tiempo, se habrá descubierto su patraña y quedará usted desnuda. Su Comisión no era sino el burladero en el que buscaba refugiarse para que las astas de los contribuyentes golpearan en los maderos de la talanquera en vez de en su cuerpo. Pero, una vez más, ha sido usted torpe porque para lograr eficazmente su propósito, debiera haber escondido sus intenciones, a fin de poder así simular después que sus acciones posteriores obedecían a lo recomendado por los expertos. Con su torpeza, ha evidenciado lo contrario: Que los expertos van a firmar lo que usted ordena que firmen.

\* \* \*